

Documentos y Reseñas



Año 4 • Volumen II • Número 16 • Mayo de 1994 • ISSN: 0211 - 6635 • Santafé de Bogotá, D. C. - Colombia

Temas de Actualidad: Aborto, Sida y Familia

Tragic diary

October 5:

Today my life began. My parents do not know it yet. I am as small as the pollen of a flower, but it is I already. I will be a girl. I will have blond hair and blue eyes. Nearly everything is settled already, even that I shall love flowers.

October 19:

I have grown a little, but I am still too small to do anything by myself. My mother does almost everything for me, though she still does not know that she is carrying me under her heart. She does not know that she is already helping me, and that she is even feeding me with her own blood. She is so good...

But is it true that I am not yet a real person? That only my mother exists? I am a real person, just as a small crumb of bread is still real bread. My mother is, and I am.

October 23:

My mouth is just now beginning to open. Just think - in a year or so I'll be laughing; and later I'll start to talk. My first word will be: "Mama".

October 25:

Today my heart began to beat. It will beat softly for the rest of my life, never stopping! After many years it will tire, it will stop, and then I shall die.

November 2:

I am growing continually. My arms and legs are taking shape, but I must wait a long time before those tiny legs will raise me to my mother's arms; before those little arms will be able to conquer the earth and befriend people.

November 12:

Tiny fingers are beginning to form on my hand. How small they are! One day I'll stroke my

mother's hair with them. I shall take her hair to my mouth and she'll say: Oh! Nasty!

November 20:

Only today that doctor told my mother that I am living here under her heart. How happy she must be! Are you happy, mother?

November 25:

My mother and father are probably thinking about a name for me! And they don't even know that I am a little girl, so they are probably calling me "Andy". But I want to be called Barbara. I am growing so big.

December 10:

My hair is growing. It is as bright and shiny as the sun. I wonder what kind of hair my mother has.

December 13:

I am almost able to see, though it is night around me. When mother brings me into the world, it will be full of sunshine and overflowing with flowers. I have never seen a flower, you know. But more than anything, I want to see my mother. How do you look, mom?

December 24:

I wonder if my mother hears the delicate beat of my heart? Some children are born with sickly hearts, and then the gentle finger of the doctor performs miracles to make them healthy. But my heart is healthy. It beats so evenly: Tup-tup, tup-tup... You shall have a healthy little daughter, mom!

December 28:

Today my mother killed me.

Tomado de SODALIS, publication of SS. Cyril and Methodius Seminary.

La interrupción del embarazo

Por: **Mauricio Rubiano C.**

No hay persona que permanezca impasible ante el aborto. Existen asociaciones de carácter internacional que luchan por defender el derecho a nacer, como también movimientos que abogan por el derecho a abortar.

La contienda es muy grande. Muchos países han desaprobado la legalización del aborto, mientras otros lo han aceptado; es más: en algunos estados federados está autorizado, y en otros no.

La mayor controversia se ha centrado sobre si el producto de la unión del espermatozoide con el óvulo tiene vida propiamente humana, o ésta se inicia con el embrión, con el feto o en el momento del nacimiento; pero también se tienen en cuenta consideraciones médicas, humanas, legales, religiosas, y hasta económicas, para determinar si su legalización es viable.

En ocasiones, las reflexiones que se hacen sobre estos aspectos tan delicados, tienen un soporte científico pobre; por tanto, es necesario que los interesados en el tema se informen sobre los conocimientos médicos y actuales más relevantes acerca del desarrollo humano, de la genética y de los métodos abortivos, basados en los cuales, podrán analizar los argumentos que, en pro y en contra, se enarbolan para tomar la determinación de interrumpir el embarazo.

El desarrollo humano

Para abordar el tema del desarrollo humano, es imprescindible comenzar por la información sobre la composición de la célula humana, de modo que se pueda comprender, aunque sólo sea someramente, la descripción de mecanismos por el cual se «construye» un nuevo ser.

La célula está envuelta por una membrana que la cubre, llamada membrana plasmática, que se comporta como una barrera encargada de regular el transporte de sustancias del exterior de la célula al interior y viceversa.

En el núcleo de las células se encuentran los cromosomas, estructuras en forma de bastoncillo que contienen millares de genes. En el hombre, cada célula posee 46 cromosomas, dispuestos en 23 pares.

El núcleo está envuelto en una membrana conocida como la membrana nuclear. Esta membrana, del mismo modo como lo hace la membrana celular o plasmática, aísla los procesos que ocurren entre el núcleo y el citoplasma.

La fecundación

Las características hereditarias del bebé que habrá de

nacer como resultado de la fecundación son determinadas por los cromosomas que tienen el óvulo y el espermatozoide.

Inicialmente, las células del germen masculino se subdividen, a través de un proceso denominado meiosis, reduciendo el número de cromosomas a la mitad, dando como resultado dos espermatozoides más pequeños que la célula del germen masculino. Del mismo modo, las células del germen femenino se dividen en dos óvulos más grandes rodeados de una zona pelúcida y con 23 cromosomas en su núcleo.

Cada espermatozoide maduro contiene entonces 23 cromosomas en su núcleo, con las características trasmisibles del padre, así como cada óvulo, en igual condición, incluye el material genético con el que habrá de heredar de la madre.

Para conformar una nueva célula, llamada célula primitiva, es necesario que un espermatozoide atraviese la zona pelúcida del óvulo y mezcle sus cromosomas con los del óvulo. El individuo resultante de la unión de los gametos o células sexuales masculina y femenina se llama cigoto.

Según el profesor Jérôme Lejeune, biólogo especializado en genética y catedrático de la misma área en la Universidad de París, el cigoto posee en sus cromosomas toda la información que conformará las características peculiares de ese ser: los genes guían la construcción del cerebro, determinan el grado de inteligencia, establecen el color de los ojos, la piel, el cabello, el sexo, la forma del rostro, la forma de las huellas digitales, la talla aproximada, etc., e incluso algunos rasgos de la personalidad, de manera similar a como lo hace una cinta de un cassette, almacenando todo el sonido de una gran sinfonía, sin que para ello existan instrumentos ni partituras. Toda la enorme cantidad de información contenida en los genes (veintitrés cromosomas de la madre se unen al mismo número de cromosomas del padre) es como una grabadora o un magnetófono: tan pronto como el mecanismo comienza a funcionar, la vida humana se realiza conforme a su propio programa y, si el organismo es efectivamente un aglomerado de materia animado por una naturaleza humana, se debe a esta información primitiva y sólo a ella. Aparece un código genético nuevo, cuyo mensaje es distinto al del padre y al de la madre.

Un mes después de la fecundación (4 semanas) se ven, esbozados, sus principales miembros, la cabeza y el cerebro. Posee ya células sanguíneas y vasos primitivos. A lo largo del tronco se encuentran 25 pares de segmentos de tejidos llamados somitos, de los que se desarrollarán sucesivamente los huesos y los músculos. Cada somito tiene su conjunto de nervios. El sistema nervioso del cerebro comienza ha



hacerse más complejo y empieza a formarse el estómago.

Durante la quinta semana, por medio de la ecografía transvaginal de alta resolución, los médicos pueden ver latir el corazón; además, pueden reconocerse, a cada lado de la cabeza, los rudimentos de los ojos y se ve que comienza a formarse la nariz. El cerebro es aún más complejo y ya han comenzado a formarse los pares craneales. Los brazos son más largos que las piernas, las cuales también continúan desarrollándose. En las zonas en que más tarde estarán los huesos comienza a aparecer cartilago (Es muy importante acotar aquí que antes de este periodo, el índice de abortos es casi nulo. La mujer nota, aproximadamente 20 días después de la fecundación, la ausencia de la menstruación, o amenorrea, pero inicialmente la considera un retraso de unos días, hasta que, cerca de los 30 días, se hace un examen de laboratorio para confirmar la sospecha de que está embarazada).

A las seis semanas se ha formado ya la retina de los ojos y el cristalino casi en su totalidad. Comienza a desarrollarse el pabellón auricular (oreja). Las manos muestran el contorno de los dedos. Se inicia la producción de sangre por parte del hígado. Desde este momento, los ginecólogos ven el embrión efectuando movimientos.

Con siete semanas de vida, se delinea el cuello, se hacen evidentes el pabellón auricular y el conducto auditivo, comienzan a crecer los párpados, la boca tiene labios y en su interior aparecen los 20 brotes de los dientes reciduos (de «leche»).

Con el nombre de feto se conoce todo ser intrauterino, cuya madre tenga más de dos meses de gestación (algunos autores siguen considerándolo embrión hasta los tres meses).

A los dos meses está casi completo: manos, pies, cabeza, órganos, cerebro; todo está en su lugar, y sólo le falta desarrollarse. Ya se pueden registrar ondulaciones en el electroencefalograma. Con un microscopio se pueden observar sus huellas digitales, iguales a las que tendrá como adulto. Es más: si se le roza el labio superior con un

cabello, mueve los brazos, el cuerpo y la cabeza con un movimiento de huida.

(Conviene informar aquí que, mientras la mujer toma la determinación de abortar, desde que supo que estaba embarazada, suelen pasar entre 15 días y un mes más. Por eso, el mayor porcentaje de abortos suele realizarse entre la 6a. y 8a. semanas de la gestación).

El niño se diferencia del feto sólo por tres características: ya no está en el vientre materno, obtiene el oxígeno de manera autónoma y, unos minutos más tarde, deberá alimentarse del pecho materno. Recién nacido obviamente, no puede vivir sin dependencia. El nacimiento es un estadio del desarrollo, no el comienzo de la vida. Pero el proceso continúa después del nacimiento: muchas de las células cerebrales, por citar un sólo ejemplo, están aisladas en grupos pequeños y aproximadamente a los seis años de edad, se unen por innumerables contactos.

Concluye el profesor Lejeune afirmando que «...el comienzo del ser humano coincide con la fecundación. Es un error situar el principio de la vida en la 8a. semana, a los 5 ó 7 años, en la pubertad o al terminar el crecimiento adulto: el hombre no es nunca una persona terminada».

El oficial Journal of the California Medical Association, Vol. 113 N° 3 págs. 67-68 dice desde 1970: «La vida humana comienza en la concepción y prosigue continuamente, ya dentro o ya fuera del útero, hasta la muerte». Y en 1979, en la I Conferencia Internacional sobre el Aborto, celebrada en Washington; con presencia de médicos, juristas, biólogos, sociólogos y demógrafos, se estableció que no se puede encontrar ningún punto, entre la concepción y el nacimiento, en que se pudiera decir que esa vida no era humana.

El aborto - Clasificación

Tres formas de aborto se distinguen: espontáneo, provocado y terapéutico. El primero obedece a causas maternas u ovulares (del óvulo fecundado o huevo) que producen la patología o la muerte del huevo con su consecuente expulsión.

El aborto provocado es, como su nombre lo dice, un acto voluntario, directo o indirecto, realizado por un médico, un empírico o por el mismo paciente para producir su muerte y evacuación.

El aborto terapéutico es un aborto provocado orientado a la abolición de riesgos reales -y hasta supuestos-, de origen materno, por la existencia de un embarazo.

También existe otra clasificación del aborto: el directo y el indirecto. El primero alude al que ha sido premeditado y querido como fin principal, para desembarazarse del niño, o como medio para salvaguardar la honra, la salud, la vida o cualquier otro bien de la madre o de otras personas.

El segundo, no querido directamente, es el que no se realiza como medio o como fin de la acción, sino que es algo que sigue como secuencia accidental y probable de esa acción en sí misma, libre y legítima, de tal modo que, si se pudiera, se evitaría el aborto. Un ejemplo de esto, es el administrar a la madre medicamentos necesarios para erradicar un proceso patológico.

Técnicas

Desde que, en 1920, cuando la Unión Soviética legalizó el aborto, las técnicas para realizarlo han crecido en número y en metodología: dentro de los métodos que más se utilizan para realizar el aborto en las primeras etapas de la preñez, está el raspado bajo anestesia general que, como su nombre lo dice, consiste en retirar el feto, previa una apertura rápida de dos centímetros del cuello uterino, con el paciente anestesiado, en el que se utilizan unas pinzas largas para despedazar al bebé dentro del útero materno y sacarlo en pedazos. El aborto por aspiración, que emplea, a modo de legra, un tubo de 8 a 16 mm al que se acopla un aspirador quirúrgico y que evita, casi siempre, hospitalizar a la madre. El método Karmann, variante del precedente, y que emplea un pequeño material plástico.

El aborto por solución calina o hipertónica que consiste en pinchar el útero y absorber o dejar salir casi todo el líquido amniótico; en su reemplazo se deja una solución salina (cloruro de sodio). El bebé se intoxica y muere. Entre uno y tres días más tarde la madre expelle el niño muerto.

En algunas ocasiones, se hace una cesárea o histerotomía, recomendada para después de la 12a. semana de gestación, y especialmente cuando se quiere esterilizar a la madre.

Si se quiere realizar el aborto sin intervención manual o instrumental, se puede optar por utilizar las protaglandinas, que invitan al útero a contraerse y a expulsar el contenido. Este método es uno de los más utilizados en las clínicas



especializadas, pero suele presentar un problema para los operadores: el «evacuado» de muchos fetos vivos.

Pomadas y Compuestos abortificantes, sin valoraciones objetivas y con frecuencia de fracasos y efectos teratogénos (malformaciones del niño).

Por último, dentro de las técnicas «médicas», y con una relevancia mayor a la que le han querido dar, están los anticonceptivos orales que, por los estrógenos que contienen «al aumentar la movilidad, hacen que el óvulo fecundado llegue al útero antes de estar preparado para la anidación; bien con gestágenos que, al disminuir la movilidad, hacen que el óvulo (fecundado) llegue tarde al útero, cuando ya ha muerto, por falta de nutrición. Así mismo, el anticonceptivo actúa sobre la mucosa del útero, impidiendo que el endometrio quede dispuesto para recibir el óvulo fecundado.

Carol Everett, expropietaria de cuatro clínicas situadas en Dallas, Texas, informa que desde 1977 hasta 1983, una de cada quinientas mujeres a las que se practicaba el aborto moría o quedaba mutilada.

Las técnicas utilizadas por personal «no calificado» como las inyecciones de agua jabonosa o dettol con la jeringa de Higgison, la introducción de instrumentos, como ganchos de ropa, agujas de tejer o sondas de caucho, a la perforación del huevo formado, el uso de la corteza medicinal del olmo que se hincha al insertarla en el cuello uterino o «pildoras abortificantes» (siempre fallidas), y muchas más, son las más frecuentemente utilizadas a nivel clandestino.

Tomado de Boletín de Información INFOPRENSA, Abril de 1993

El Hombre: ...¿ perdió su identidad ?

Por: Jorge Hernán Ferro C., Pbro.

Unos meses después del atentado del 13 de mayo de 1981, Juan Pablo II se encontraba en Castelgandolfo cenando con unas pocas personas; el cansancio del Papa era evidente y de vez en cuando se producían unos silencios, más o menos largos, en la conversación.

En una de aquellas ocasiones uno de los convidados le oyó decir en voz muy baja: "la tragedia del hombre de hoy es que se ha olvidado de quién es: el hombre ya no sabe quién es".

Una afirmación que expresa dramáticamente la **enfermedad** más grave que sufre gran parte de la humanidad; porque si el hombre se olvida de quién es, está perdido. Renunciar a su propia naturaleza es desconocer la orientación de aquellos dinamismos, puestos por Dios en lo más íntimo de su ser personal, necesarios para poder utilizar el don de la libertad en la construcción y desarrollo del propio proyecto vital.

Un proyecto que necesariamente ha de discurrir por uno de estos dos caminos: la proyección se realiza según la propia opinión, sin que Dios tenga nada que decirle; o por el contrario, sólo con Dios es que el hombre es capaz de saber quién es y en su relación con Él es que puede encontrar soluciones eficaces. ¿Dios nos ha creado y ha determinado el sentido de la vida, o no? esto hemos de determinarlo nosotros. Pero las dos cosas no pueden ser verdaderas a la vez.

Renunciar a la propia naturaleza es **desnaturalización**, porque es renunciar al propio origen y a la natural búsqueda de la perfección en la que se encuentra la felicidad. Imaginemos el ave que no vuela, el perro que no ladra, el caballo que no carga; o mejor aún... la luz que no alumbraba y la sal que no sala; y eso es imaginarnos la desnaturalización.

Si el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios reniega y renuncia a esa semejanza, ¿en qué queda convertido?; si ha sido hecho por la Vida para la Vida, y a ella renuncia, sólo le queda la muerte.

¿Será mera coincidencia que por la desnaturalización de la función sexual se originó esa terrible enfermedad llamada SIDA, que precisamente consiste en un tipo de "olvido" biológico, en una deficiencia de la memoria inmunológica que incapacita al organismo para reconocer y reaccionar ante el ataque de los gérmenes patógenos?

Si la dimensión natural de la función sexual, que es la de **hacer familia** como expresión del amor, se desnaturaliza convirtiéndola solamente en un instrumento de placer, se configura un tipo de renuncia y de olvido de lo que el hombre es.

¿Y, el aborto? - Es, sin duda alguna, una consecuencia de la "desnaturalización" de la mujer como madre. Dios, a través de los dinamismos inscritos en su naturaleza, ha dotado a la mujer de unas tendencias innatas para acoger, proteger y transmitir la vida. Cuando, contra ese **su modo de ser**, no la acoge, no la protege, no la trasmite sino que la destruye, se desnaturaliza porque se "olvida" de su original modo y razón de ser.

La familia es el ambiente natural del amor humano y de su pleno y feliz desarrollo, es memoria y vida. Sida y aborto son "olvido" y muerte; son desnaturalización y alienación; son consecuencias de esa tragedia del hombre de hoy **que no sabe ya quién es**.

Recuperar ese conocimiento requiere una profunda terapia espiritual, porque lo natural en el hombre es ser espíritu encarnado y no sólo biología animal.

Patología Social

Por: Alvaro Sierra Londoño

La humanidad está enferma; dos hechos de común ocurrencia en la actualidad, el SIDA y el aborto, evidencian con claridad que la patología viene de la entraña misma de la sociedad.

El hombre, ser inteligente y libre, el único que con estas

características habita la tierra y que por tanto está llamado a dominar sobre ella, se destruye a sí mismo en múltiples formas, mientras enarbola banderas ecológicas falsas que pretenden ocultar el real problema causante, en gran parte, de la catástrofe global que amenaza con destruir todo el ecosistema.

Las cifras hablan por sí solas; David Susuki afirma que cada canadiense tiene hoy un consumo de recursos naturales 16 a 20 veces superior al de un habitante de la India y 60 a 70 veces superior al de un habitante de Bangladesh*. En esta proporción, los 1.100 millones de habitantes de los países industrializados, causan los efectos ecológicos que causarían 77.000 millones de habitantes del tercer mundo. Por supuesto, si los 5.500 millones de habitantes del mundo actual alcanzaran este nivel de consumo (que paradójicamente se considera hoy un ideal), se destruirían los recursos totales del planeta.

Ahora bien, el consumismo desaforado no ha logrado llenar el vacío del hombre moderno; en cambio lo ha tornado cada vez más insolidario y egoísta frente a unos bienes de consumo que cada día se hacen más limitados y escasos. La solución implica una actitud nueva frente a los recursos, signada por la sobriedad y la templanza de un lado, la equidad y la justicia del otro.

Sin embargo, la realidad es bien diferente cuando los países industrializados no están dispuestos a ceder en el campo del consumismo, entonces la única salida posible es un antinatalismo a ultranza, que se pretende justificar con sofismas de todo tipo y que hoy tiene como mecanismo prioritario el aborto, que vendría a ser una solución para lo insoluble, como muy gráficamente lo plantea la Comisión por el Derecho al Aborto en Argentina: "Anticonceptivos para no abortar; aborto legal para no morir".

Con respecto al SIDA, a pesar de que muchos investigadores del tema y la OMS insisten en que este terrible flagelo no se conjura con medidas sanitarias sino con cambios de actitudes respecto a la sexualidad, el hombre moderno en general sigue inerte a hacer concesiones que vayan en contra de su inveterada búsqueda del placer.

Aquilino Polaino Lorente, psiquiatra y doctor en medicina, catedrático de psicopatología de la Universidad Complutense de Madrid, afirma que la prevención del SIDA se lleva a cabo hoy a través de estrategias que, fundamentalmente, han de incidir sobre la conducta humana; puesto que el contagio de dicha enfermedad no depende tanto de factores ambientales como de comportamientos personales libres y voluntarios.

En el mismo sentido y refiriéndose a uno de los métodos de prevención más socorridos, algunos expertos suizos (Scheriner y April, 1990) manifestaron que: "El preservativo ha sido recomendado en varios países como la protección más importante contra la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana, aunque no hay pruebas rigurosas de que sea eficaz contra las enfermedades de transmisión sexual. Para impedir una infección

mortal como el Sida, es obligatorio emplear modos seguros de protección. Los estudios más recientes sobre la prevención del Sida demuestran que la suposición de que los preservativos ofrecen una protección fiable contra el VIH, es una peligrosa ilusión". No hay proporción -afirman- entre el posible fallo de esa medida preventiva (15-20%) y la gravedad de la enfermedad que se adquiere (mortal).

A su vez, el centro de control de enfermedades de Atlanta aconseja que: "La abstinencia y la relación sexual con una pareja mutuamente fiel y no infectada son las únicas estrategias preventivas totalmente eficaces" (Cfr. Morbidity and Mortality Neerly Report, 1987).

Por su parte, la resolución del Consejo Ejecutivo de la OMS (EB89.R19) de Enero 28 de 1992 afirma: "La OMS quiere que se sepa que sólo la abstinencia sexual o la absoluta fidelidad eliminan el riesgo de infección".

Bien se puede ver por estos testimonios que en el caso del SIDA, la solución es muy clara; sin embargo, fácil es constatarlo, no es la sociedad actual, promotora del consumismo y el hedonismo la llamada a fomentar en las personas un cambio significativo en sus hábitos y actitudes respecto al sexo y la vida humana.

En cambio la familia, esa pequeña comunidad doméstica, unida por lazos de amor y puesta al servicio de sus miembros y de la sociedad entera, es el ámbito insuperable para restaurar los hábitos perdidos y formar nuevas actitudes, siempre y cuando se haga consciente de sus posibilidades educativas y su autoridad natural indiscutida, pero hoy indebidamente delegada a una educación formal que adolece de los mismos males de la sociedad que la sustenta.

Concretamente en la familia, es la mujer como madre, esposa e hija, el agente adecuado para promover unos valores morales que irradian de la familia al medio social, no como conceptos o contenidos ideológicos, sino como conductas personales concretas.

No en valde ha sido la mujer el objetivo de una gran escalada mundial que con el señuelo de una supuesta liberación quiere reducirla a un agente más de producción y consumo.

El mundo está enfermo en lo que respecta al amor y lo que circula como tal es moneda falsa. Sólo la familia puede nuevamente incubar en su seno el verdadero amor y la vida que la sociedad actualmente destruye.

*Revista de UNFA "Populi" vol. 20, No. 5 de mayo de 1993.

Lanzamiento Colección Familia

Ensayos

MUJER Valores Permanentes

MUJER, Valores Permanentes
Helena Ospina-Garcés de Fonseca
Ediciones Universidad de La Sabana,
Santafé de Bogotá, 1994.
ISBN 958-12-0135-1 (volumen)
ISBN 958-12-0131-9 (obra completa)
80 Páginas

El libro señala la gran importancia que tiene la mujer, no sólo como integrante de la población universal, sino también como eje central del hogar.

El autor destaca el valor de la mujer como donante de la cultura, transmisora de la historia de este siglo a las generaciones del mañana, y sobre todo, de su valor como centro de la familia, de su rol en el quehacer cotidiano, en donde con su *amor de benevolencia*, debe ser irradiadora de valores y virtudes.

FAMILIA Factor de Desarrollo Social

FAMILIA, Factor de Desarrollo Social
Javier Abad Gómez
Ediciones Universidad de La Sabana,
Santafé de Bogotá, 1994.
ISBN 958-12-0127-0 (volumen)
ISBN 958-12-0131-9 (obra completa)
116 Páginas.

En el *Año Internacional de la Familia*, el autor de esta obra entrega unas ricas y orientadoras reflexiones sobre los diversos temas que a ella conciernen.

Dentro del contenido se refiere a la dignidad de la institución matrimonial; mujer, esposa, madre; trascendencia de la paternidad; profesionales del servicio; una grieta en la sociedad; el divorcio; la defensa de la vida; valores humanos; temas para conversar en familia.

Todos ellos -temas de familia, para la familia- escritos con el cariño y la dedicación de un hombre, *bien formado*, que trabaja por el desarrollo y la estabilidad de esta célula básica de la sociedad.

LA MUJER: ¿Ha perdido SU identidad?

La Mujer: ¿Ha perdido su identidad?
Ana María Araújo
Ediciones Universidad de La Sabana,
Santafé de Bogotá, 1993.
Serie Colección Ensayos. No.10
ISSN:0121-6643 32 páginas.

Ana María, una joven y fecunda filósofa, educadora y orientadora familiar.

Con la profundidad que le da su preparación filosófica, con la chispa y gracia de su tierra cartagenera penetra con garbo en el tema de la mujer, el eterno tema y uno de los más importantes a tratar. Porque ellas, las mujeres, nosotras, según las llama Ana María serán las "donantes de la cultura". En esta reflexión acerca de la mujer se asoma el gran tema de hoy ¿Cómo saldrán las nuevas generaciones de este paroxismo moral en que vivimos? y los caminos son ciertamente femeninos. Ese algo que la mujer puede dar y no el hombre, es la felicidad, es el perfeccionamiento, es el proceso educativo que surge al lado de una mujer, en su dimensión por excelencia que es la maternidad.

LA FAMILIA ante el tercer milenio

La Familia ante el tercer milenio
Gustavo González Villanueva
Ediciones Universidad de La Sabana,
Santafé de Bogotá, 1994.
Serie Colección Ensayos. No.16
ISSN:0121-6643 19 páginas.

Con la calidad de doctrina de un teólogo, con la fluidez comunicativa de un educador, con la agilidad de un periodista, la belleza y delicadeza de lenguaje de un poeta; el profesor y humanista -Doctor dos veces- Gustavo González Villanueva, le entrega en esta edición de su conferencia "La Familia ante el Tercer Milenio", una fuente inagotable de reflexión y el año Internacional de la Familia es un tiempo insuperable para hacerla.



EDICIONES
UNIVERSIDAD
DE LA SABANA

Una nueva imagen

1 9 9 4

¿ Por qué el cambio ?

Es ahora Ediciones Universidad de La Sabana, ya que la actual comunidad académica y empresarial exige una gran energía y movimiento que solo en el interior de una estructura organizacional, como lo es una Editorial Universitaria, se puede dar.

Esa estructura, cuyo fin es la formación integral del hombre en su ética, virtudes y valores, busca la constante y "rica" comunicación con el mundo cultural, científico y empresarial que la rodea; para enriquecer y aportar nuevas ideas, fruto de la actividad académica y social, que se conjuga solamente en el interior de una editorial, como estructura individual e independiente dentro de la Institución Universitaria.